

Раздел II.

Ибероамериканский мир в пространстве и времени: актуальные вопросы языка и культуры

María García Antuña

CIESE-Fundación Comillas Grupo de Investigación “Semaínein”

La investigación en terminología. La relevancia del corpus oral para determinadas lenguas de especialidad

Este trabajo se enmarca dentro de un proyecto terminográfico plurilingüe sobre la marroquinería. En él presentamos las directrices seguidas y las dificultades encontradas para la configuración de una parte del corpus de vaciado extraída de fuentes orales. La escasez de fuentes documentales escritas en determinadas subáreas del árbol temático de la marroquinería dificultaba, en gran medida, la realización de un trabajo sistemático. En consecuencia, quedaba subsanar estos problemas metodológicos que nos planteaba la falta de un corpus escrito que fuera representativo de todos los campos temáticos. Esto fue solventado con la elaboración de un corpus oral.

Palabras clave: terminología, corpus oral, terminografía

THE INVESTIGATION IN TERMINOLOGY. THE RELEVANCY OF THE ORAL CORPUS FOR CERTAIN PROFESSIONAL LANGUAGES

This work is part of a multilingual terminographic project in the lexical field of leather goods. We present the guidelines we followed and the difficulties we met in setting up bases of the corpus extracted from oral sources. The scarcity of written documentary sources in certain sub-themes of the lexical field of leather goods considerably complicated carrying out the systematic work. Consequently, it was necessary to solve the methodological problems caused by the absence of a written corpus which would be representative for all thematic areas. This was settled by the development of an oral corpus.

Key words: terminology, oral corpus, terminography

1. INTRODUCCIÓN

La proliferación de trabajos terminográficos plurilingües en distintos sectores artesanales e industriales de la actividad económica española en los últimos años, debido, sobre todo, a la necesidad de una comunicación internacional por el aumento de las relaciones comerciales de España con otros países, ha favorecido el desarrollo de investigaciones realizadas conjuntamente entre distintas áreas de conocimiento.

Bajo este prisma interdisciplinar, se ubica este trabajo, que trata de abordar la recopilación y estudio de un corpus oral con fines terminográficos, concretamente, para la extracción de la terminología del sector marroquino, con el fin de la transmisión de conocimientos entre los profesionales y los grupos de interés internacionales de este sector.

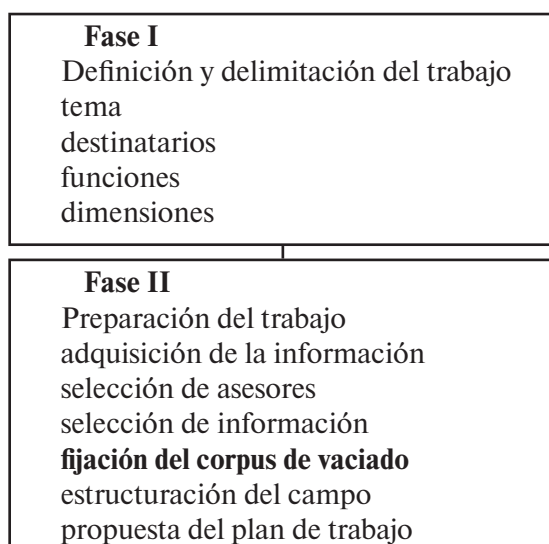
Por otro lado, y ya desde una perspectiva académica, este trabajo se integra en dos de las líneas de investigación del Grupo interuniversitario de excelencia “Semaínein” (“terminología y lenguas de especialidad” y “lingüística de la comunicación y tipos de lenguaje”), cuyo investigador principal es el profesor Miguel Casas Gómez. Asimismo, se enmarca en cuatro proyectos de investigación: a) un proyecto de la Junta de Andalucía (Convocatoria para la concesión de incentivos a proyectos de investigación de excelencia en equipos de investigación), “Estudio de la comunicación social y

estrategias lingüísticas en las interacciones médico-paciente, Administración-ciudadano y empresa-cliente” (HUM-01202) (Proyecto de Excelencia) entre 2006 y 2010, b) un proyecto financiado por el MEC y Fondos FEDER, “Estrategias lingüísticas aplicadas a la comunicación social: estudio de necesidades comunicativas y diseño de materiales en los ámbitos de la Medicina, la Administración y la Empresa” (HUM2006-12523/FILO) desde 2006 hasta 2008, c) un proyecto financiado por la Oficina de Transferencia de los Resultados de la Investigación (OTRI) del Vicerrectorado de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación de la Universidad de Cádiz, «Aplicaciones de la Lingüística en los ámbitos empresarial, tecnológico y de la comunicación social» y d) un Proyecto de Investigación de Excelencia (propuesta de Proyecto Motriz) de la Junta de Andalucía, titulado “Comunicación integral y planificación lingüística como estrategia para el sector de la piel en Andalucía” (HUM6823), concedido al grupo de investigación “Semaínein” y a la Fundación MOVEX Centro Tecnológico de la Piel de Andalucía. Los principales objetivos de este último proyecto han sido los siguientes: a) establecer y promover vínculos de colaboración entre el tejido empresarial del sector y el mundo universitario, concretamente el Área de Lingüística General de la Universidad de Cádiz a través de convenios específicos y contratos I+D que faciliten las transferencias de conocimiento y resultados de la investigación a las necesidades comerciales, b) realizar un análisis de los distintos grupos de interés de las empresas del sector marroquino para establecer las dificultades y los problemas comunicativos, c) concienciar a los empresarios sobre la importancia de las estrategias comunicativas para asegurar la competitividad del sector, d) elaboración del Léxico específico monolingüe de la Piel, e) elaboración del Léxico específico plurilingüe de la Piel, f) diseño de un software de aplicación que impulse la incorporación de las TICs para optimizar la comunicación externa de las empresas y, por tanto, sus relaciones con proveedores y clientes, g) dotar de recursos plurilingües a la asociación de empresarios para mejorar la presencia empresarial en el mercado exterior, h) gestión de una base de datos terminológicos de la marroquinería que permita el desarrollo de herramientas eficaces de traducción y permita la normalización del lenguaje específico del sector, e i) incrementar, mediante estrategias lingüísticas y comunicativas, la calidad, rapidez y transparencia de los servicios prestados al cliente.

Si bien este es el marco en el que se ha desenvuelto nuestro trabajo, debemos especificar que este capítulo tan solo se centrará en las directrices seguidas y las dificultades encontradas para la configuración de una parte del corpus de vaciado extraída de fuentes orales.

2. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Para la creación de un léxico específico de la artesanía de la piel, hemos seguido las pautas metodológicas propuestas ya en 1993, por M^a T. Cabré (1993: 289-352) y las propuestas de la Teoría Comunicativa de la Terminología, cuya vigencia sigue estando presente en la mayoría de trabajos terminográficos. Concretamente en este capítulo nos hemos ceñido a la segunda fase del proceso de trabajo terminológico monolingüe, en particular al proceso de fijación de un corpus (oral) de vaciado.



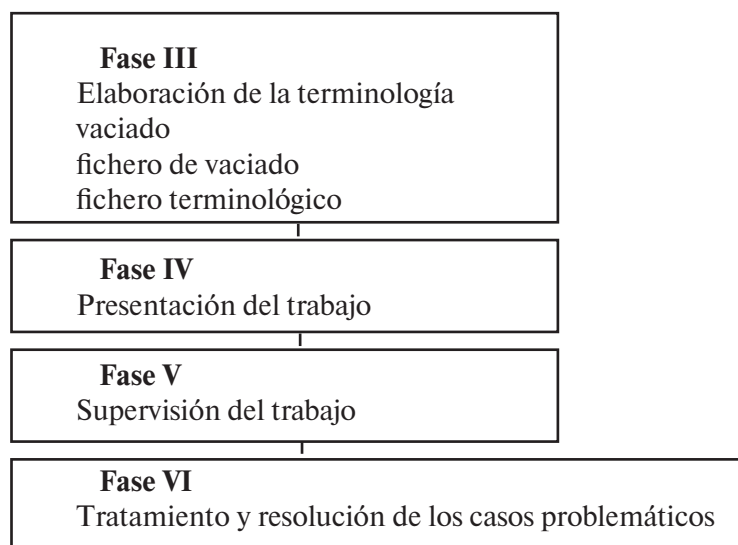


Figura 1: Esquema del proceso de trabajo sistemático monolingüe de Mª T. Cabré (1993: 292)

Este proyecto terminográfico denominado *Léxico específico de la piel*, concebido como un léxico monolingüe con equivalencias en francés, inglés y alemán, con un número de entradas que ronda aproximadamente las 2500, se ha caracterizado por la escasez de fuentes bibliográficas específicas del trabajo del marroquiner y por un vacío lexicográfico, que es el que, por otra parte, intentamos rellenar. Estas dificultades han sido las que han marcado en todo momento las pautas metodológicas a seguir. Así, se hizo necesario ampliar nuestros conocimientos sobre el área de la marroquinería por otras vías, en palabras de P. Auger y L. -J. Rousseau (1977/2003), mediante otros medios de exploración del campo de trabajo [1]. De ahí que nuestros objetivos se centraran, primeramente, en un acercamiento a la materia en cuestión a partir de la visitas a los Museos de la Piel de Igualada (Barcelona) y de Ubrique (Cádiz) y la toma de contacto con especialistas a través de distintas Instituciones como MOVEX, EMPIEL o AIICA con el fin de recopilar y clasificar las fuentes documentales proporcionadas por los propios especialistas; y, en segundo lugar, en la necesidad de establecer un primer listado de términos del sector, que nos permitieran realizar un bosquejo del árbol de campo, sobre el que empezar a trabajar. De este modo, este proyecto comenzó con la realización de encuestas por escrito, cuyos resultados nos permitieron obtener una visión global de la lengua de la marroquinería.

Tras la revisión, clasificación y evaluación por parte de los propios especialistas del resto de fuentes documentales escritas se realizó una primera estructuración conceptual del campo, que nos permitió identificar qué subáreas del árbol temático de la marroquinería estaban escasamente representadas por estas fuentes, para posteriormente completarlas mediante la fijación de un corpus oral.

Tomando como referencia, en este sentido, el *Diccionario del calzado e industrias afines*, obra lexicográfica que ha servido en mucho de los casos como fuente documental de términos de nuestro léxico, y siguiendo la metodología propuesta por A. Gómez González-Jover (2006) en su tesis sobre el léxico especializado del sector industrial del calzado, distinguimos 7 subáreas temáticas [2] (materiales, útiles y herramientas, maquinaria, artículos de piel, sistema de fabricación, espacios y seguridad y trabajadores de la piel).

Esta sistematización del campo, realizada bajo la supervisión y continuo asesoramiento del grupo de expertos y bajo la dirección de los responsables de EMPIEL (Asociación de Empresas de Moda y Piel de Andalucía) y la Fundación MOVEX, Centro Tecnológico de la Piel, recoge desde las materias primas utilizadas en la fabricación de los artículos de piel, hasta aquellas subáreas más generales, como todas las relativas al área estratégica, que pueden ser encontradas en otros campos de cualquier sector industrial y es, tal y como mencionamos en párrafos anteriores, el punto de partida para la configuración del corpus de vaciado, dado que la elección de la documentación fue condicionada por la representatividad de los textos en cada una de estas subáreas.

- 1.1. MATERIALES
 - 1.1.1 Pielés
 - 1.1.1.1 Tipos de pieles
 - 1.1.1.2 Partes de la piel
 - 1.1.1.3 Curtidos
 - 1.1.1.4 Calidad, propiedades y defectos de la piel
 - 1.1.1.5 Acabados de la piel
 - 1.1.2. Textiles y plásticos
 - 1.1.3. Adhesivos
 - 1.1.4. Fornituras
 - 1.1.5. Materiales de embalaje
- 1.2. ÚTILES Y HERRAMIENTAS
- 1.3. MAQUINARIA
- 1.4. ARTÍCULOS DE PIEL
 - 1.4.1 Tipos de artículos
 - 1.4.1.1. Pequeña marroquinería
 - 1.4.1.2. Bolsos
 - 1.4.1.3. Artículos de viaje
 - 1.4.1.4. Estuchería
 - 1.4.1.5. Guarnicionería
 - 1.4.1.6. Carteras de mano
 - 1.4.1.7. Otros artículos
 - 1.4.2. Componentes y piezas de los artículos
- 1.5. SISTEMA DE FABRICACIÓN
 - 1.5.1. Área estratégica
 - 1.5.1.1. Comercio
 - 1.5.1.2. Transporte y distribución
 - 1.5.1.3. Gestión
 - 1.5.1.4. Moda
 - 1.5.1.5. Indicadores de calidad y medidas
 - 1.5.1.6. Organismos e Instituciones
 - 1.5.2. Área productiva
 - 1.5.2.1. Procesos
 - 1.5.2.1.1. Diseño
 - 1.5.2.1.2. Patronaje
 - 1.5.2.1.3. Cortado
 - 1.5.2.1.4. Rebajado
 - 1.5.2.1.5. Fabricación
 - 1.5.2.1.6. Acabado
 - 1.5.2.1.7. Envasado
 - 1.5.3. Área de apoyo
 - 1.5.3.1. Compras/Almacén
 - 1.5.3.2. Mantenimiento
- 1.6. ESPACIOS Y SEGURIDAD
 - 1.6.1 Gestión medioambiental
 - 1.6.2 Riesgos laborales
 - 1.6.3. Espacios de la empresa
- 1.7. TRABAJADORES DE LA PIEL

Figura 2: Estructura conceptual del Léxico de la Marroquinería

3. DISEÑO DE UN CORPUS DE VACIADO DE LA MARROQUINERÍA

Teniendo en cuenta las dificultades encontradas en la obtención de documentación escrita, el diseño de un corpus que nos permitiera realizar de manera sistemática la extracción de la terminología se convirtió en una de las fases más importantes de nuestro proyecto. Por tanto, para la fijación de nuestro corpus de vaciado, partimos de lo postulado por P. Auger y L. -J. Rousseau (1977/2003: 38), quienes defienden que del rigor con el que se diseñe el corpus dependerá en gran medida el resultado final del trabajo terminográfico. De ahí, que hayan sido dos las condiciones que han caracterizado la configuración del corpus: de una parte, ser representativo del área de la marroquinería y de las distintas subáreas temáticas que lo integran; de otra, ser homogéneo, es decir, que los textos que lo conforman pertenezcan al mismo nivel de lengua y representen un estado sincrónico (cf. P. Auger y L.-J. Rousseau, 1977/2003: 38). Como consecuencia de ello, se realizó una nueva selección exhaustiva entre aquellos textos que sirvieron como primeras fuentes de información sobre el tema, ya que estos han sido durante todo el proceso, no solo la fuente de extracción de los términos, sino también de los contextos y de otras informaciones terminológicas útiles para nuestro léxico específico y se detectaron las lagunas que debían ser completadas con un corpus oral.

Los 190 textos escritos que conforman el subcorpus escrito de vaciado (410.197 palabras) han sido clasificados en: documentos de trabajo o documentación industrial, archivo histórico (corpus diacrónico), revistas especializadas, tesis y páginas web.

Entre la documentación industrial consultada, han servido de base para el corpus de vaciado: catálogos de productos, de pieles, de maquinaria; documentos de gestión, como hojas de pedido, informes anuales o convenios colectivos; documentos relativos a la fabricación, como hojas de rutas, manuales de instrucciones de máquinas, documento de distribución y almacenamiento de materiales y diseños de artículos de piel y documentos relativos a la seguridad laboral.

Asimismo, se ha incluido como texto para el corpus la tesis doctoral de E. Villagrán Medinilla (2001), *Dermatitis de contacto en la industria marroquinera de la Sierra de Cádiz*, por contener material terminológico importante sobre los distintos adhesivos utilizados en los trabajos de fabricación de los artículos de piel. Del mismo modo, forman parte del corpus escrito los artículos de la revista *Marroquinería Española*, en formato electrónico desde los años 2008 a 2010.

Las páginas web consultadas y seleccionadas para el corpus de vaciado fueron las páginas de 20 empresas, las web de dos asociaciones, EMPIEL y ASEFMA, la página de la Fundación, MOVEX, Centro Tecnológico de la Piel y las de dos empresas de intermediación comunicativa entre empresas marroquineras y clientes como Betangible.com o Ubrike.com.

Este subcorpus no hubiese sido representativo, al no abarcar todas las áreas temáticas del dominio. De ahí que creyésemos necesaria la incorporación de textos orales transcritos, aunque esto supuso una dificultad y un coste de tiempo añadido. No obstante, estimamos que esta fase ha sido fructífera en cuanto a la extracción terminológica, ya que, a pesar de que se encontró documentación escrita (poca si tenemos en consideración otras lenguas de especialidad), no se halló ninguna relativa a los componentes y piezas de los artículos (punto 1.4.2. dentro de la estructura conceptual del campo de la marroquinería. V. figura 2.) y ninguna documentación relativa al área de producción, concretamente a los procesos de diseño, patronaje, cortado, rebajado, fabricación, acabado y envasado (punto 1.5.2.).

4. CREACIÓN DE UN CORPUS ORAL

Tras una revisión bibliográfica, apenas hemos encontrado trabajos prácticos en los que la introducción de un corpus oral sea relevante en la elaboración de un proyecto terminográfico en español. Entre los trabajos consultados debemos destacar el realizado por C. Herrera (2010) del “Bureau de la Traduction (Travaux publics et services gouvernementaux Canada)”, quien realizó una encuesta sistemática en todas las secciones de la Royal Canadian Mint para la elaboración del *Léxico de la Acuñación y de la Tecnología de Enchapado de Monedas*. Otro trabajo similar al nuestro, es el realizado por M^a J. Jiménez Rubio (1981: 105-138), por ejemplo. Así, para la recolección de

los datos para un léxico de la cestería tradicional en la Rioja, realizó varias entrevistas en algunos talleres de la Rioja, tomando como base el cuestionario de cestería editado por el Museo Etnológico y Colonial del Ayuntamiento de Barcelona. Finalmente, en esta mismo marco metodológico, podemos ubicar la investigación de M^a J. Bau, M^a T. de Cuadra y A. Sánchez Villalón (2003), sobre el léxico del vino, quienes para la extracción terminológica de su léxico parten de un corpus escrito y de un corpus oral, en el que incluyen grabaciones de catas de vino.

Este papel secundario del corpus oral en los trabajos terminológicos, ya ha sido señalado por N. Seghezzi (2007: 2011) en sus estudios sobre la variación terminológica y el canal de comunicación, quien afirma que “primero desde la óptica de la teoría y luego desde la práctica terminológica, la oralidad en terminología ha tenido un lugar cuando menos relegado” (2007: 2). Esto ha demorado en gran medida nuestro proyecto terminográfico. Al no haber ninguna línea metodológica fijada para el diseño y la elaboración de un corpus oral para la extracción terminológica, hemos debido configurar nuestras propias pautas de seguimiento, que si bien no han sido todo lo rigurosas que nos hubiese gustado (en nuestro caso, las entrevistas se vieron en todo momento condicionadas por la actitud y disponibilidad de los entrevistados), sí hemos intentado ser lo más sistemáticos posible. Para ello, se diseñaron dos líneas de actuación: por una parte, la grabación de entrevistas semidirigidas con expertos y, por otra, la grabación de unas jornadas técnicas en las que expertos del sector trataban del léxico específico de la marroquinería. Como resultado obtuvimos un subcorpus de 175.049 palabras que completaron de manera eficaz las lagunas documentales de las distintas áreas temáticas.

4.1. LA GRABACIÓN DE ENTREVISTAS SEMIDIRIGIDAS CON EXPERTOS

Dadas las características de esta actividad artesanal, fue difícil llevar a cabo un trabajo sistemático como el propuesto por P. Auger y L. -J. Rousseau (1977/2003: 42-43). Así, estos autores recomiendan para la elaboración de la terminología de una empresa determinada, una encuesta sistemática, que permita, en el menor tiempo posible, recoger el léxico específico de todas las secciones de esa empresa. Sin embargo, “en un plan terminológico que cubra el conjunto de la terminología de una especialidad -puntualizan P. Auger y L. -J. Rousseau (1977/2003: 42)- se tenderá a utilizar una encuesta asistemática”, debido a la dificultad que implicaría realizar una encuesta sistemática en todas las empresas de un sector. Para ello, el paso previo consistiría en la selección de las empresas más representativas del área de trabajo, de modo que pudiera cubrirse el conjunto de la terminología. Esta última es la directriz metodológica seguida en nuestra investigación. Se realizaron entrevistas semidirigidas, que fueron previamente preparadas con la colaboración de los expertos, en 20 empresas entre las más de un centenar asociadas a EMPIEL. De estas, la mayoría fueron empresas manufactureras de la piel, aunque también se visitaron algunas empresas auxiliares a este sector dedicadas a la venta o alquiler de maquinaria o a la venta de materiales. Por otra parte, la selección de estas empresas fue realizada por la propia Asociación EMPIEL, lo que facilitó en gran medida el trabajo, favoreciendo la disposición de colaboración de los entrevistados.

Las encuestas se realizaron en las propias fábricas o talleres durante los meses de junio y julio de 2009 en sesiones de 4 horas aproximadamente y, aunque estas estaban dirigidas a los empresarios, en la mayoría de las ocasiones hay intervenciones de los distintos empleados encargados de las principales secciones de la fabricación. Para la realización de las grabaciones se utilizó una grabadora portátil de estado sólido PMD670 Marantz Professional, que la entrevistadora trasladaba durante la visita de la fábrica, lo que dificultó las condiciones técnicas de dichas grabaciones, sobre todo por los ruidos de la maquinaria y porque, en muchos de los casos, los artesanos contestaban mientras seguían trabajando, de ahí que estas hayan tenido que ser depuradas de ruidos para su correcta transcripción.

4.2. LAS JORNADAS TÉCNICAS

La configuración de un grupo de trabajo formado por un número selecto de asesores técnicos fue fundamental para la creación de este corpus, e incluso para la supervisión del trabajo, la elaboración de las fichas terminológicas y la selección y estudio de los textos que conforman el corpus. Con ellos, se organizaron unas jornadas técnicas (I Jornadas técnicas del léxico específico del sector de la marroquinería), coordinadas por la Asociación de Empresas Andaluzas de la Piel (EMPIEL) y el Área de Lingüística General de la Universidad de Cádiz. Estas jornadas tuvieron lugar durante los meses de

junio y julio de 2010, las cuales se dividieron en 24 sesiones de 4 horas cada una, comprendiendo un total de 96 horas. Cada una de las sesiones se centró en una subárea temática, prevaleciendo aquellas áreas de las que apenas se tenía documentación escrita. En ellas, la investigadora, limitó su papel al de moderadora. La incompatibilidad de los horarios de trabajo de estos reconocidos expertos supuso una demora importante en el desarrollo del proyecto. No obstante, la relevancia de su participación y la calidad de los resultados obtenidos tras su intervención ha sido más que evidente.

La escasez de fuentes documentales escritas y el hecho de no estar especializados en el área del trabajo de la marroquinería, provocó la necesidad de un asesoramiento continuo de los expertos para el desarrollo de las distintas fases de este proyecto terminológico, como el diseño del corpus oral, así como también para la selección de las fuentes que conforman el corpus de vaciado, el diseño del árbol del campo o la elección de los posibles términos que conforman el léxico específico. De ahí que la selección de estos expertos fuese objetivo primordial en las primeras fases del proyecto. En cuanto a esta selección, en su manual sobre la metodología de la investigación terminológica, P. Auger y L.-J. Rousseau (1977/2003: 32) proponen una serie de criterios (adoptados y ampliados por A. Gómez González-Jover [3], 2006: 333) que hemos aplicado a la hora de decidirnos por uno u otro informante:

1. disponibilidad de estos asesores para participar en las jornadas;
2. competencia profesional y experiencia, valorándose esta última, sobre todo, al tratarse de un trabajo tradicional cuyas técnicas se han heredado de generación en generación;
3. apertura mental, que facilitara el trabajo en un equipo multidisciplinar y la resolución de los posibles conflictos, y
4. el interés por la investigación terminológica, aspecto este importante, ya que la mayoría de los expertos vieron en este proyecto no solo un trabajo etnográfico, que describía las tradiciones y cultura de Ubrique, como pueblo marroquiner, sino también una herramienta útil para resolver los problemas de comunicación, tanto externa como interna, observados en muchas de las empresas del sector.

Además, siguiendo las propuestas de estos terminólogos (1977/2003: 19), pudimos disponer de la ayuda de asesores provenientes de distintos campos, a fin de contar con varios puntos de vista que enriquecieran el trabajo. En este sentido, se consiguió una representación de los siguientes sectores:

1. industria: asesores de EMPIEL y trabajadores y expertos del sector;
2. enseñanza profesional: de este campo, destacan las aportaciones de B. Pérez Sánchez de Medina, licenciado en Filología Hispánica, profesor de secundaria retirado y autor del libro *El Habla de Ubrique* y, sobre todo, del doctor en Historia F. Sígler Silvera, profesor de la UNED con una importante producción científica. Este último nos asesoró en la revisión del Archivo Histórico de Ubrique y en todos los datos relativos a la historia de la marroquinería;
3. investigación: de este sector participaron miembros del Grupo de Investigación “Semaïnein” (HUM-147 del PAI) del Área de Lingüística General de la Universidad de Cádiz y miembros de la Fundación, MOVEX, Centro Tecnológico de la Piel, y
4. función pública y sociedades culturales, de este modo, participaron en nuestras jornadas la directora del Museo de la Piel de Ubrique y parte del personal técnico del mismo.

4.3. HERRAMIENTAS INFORMÁTICAS UTILIZADAS PARA EL PROCESAMIENTO DEL CORPUS ORAL

No se ha utilizado ninguna herramienta informática de transcripción de archivos de audio, ni ningún programa de ayuda a la transcripción [4], realizándose esta de modo tradicional, mediante la conversión del audio en un archivo Word.

No obstante, sí se utilizó el programa libre y de código abierto Audacity 1.2.6., que nos permitió editar las grabaciones, concretamente reducir el ruido de las mismas, lo que facilitó la inteligibilidad de las voces. Para ello, se aplicó a cada una de las grabaciones el efecto “eliminación de ruido”.

Esta opción nos permitió obtener el perfil de ruido que queríamos eliminar (el sonido del aire acondicionado, el ruido producido por alguna máquina o el murmullo de otros trabajadores hablando de fondo) y aplicarlo a cada una de las grabaciones antes de comenzar con la transcripción.

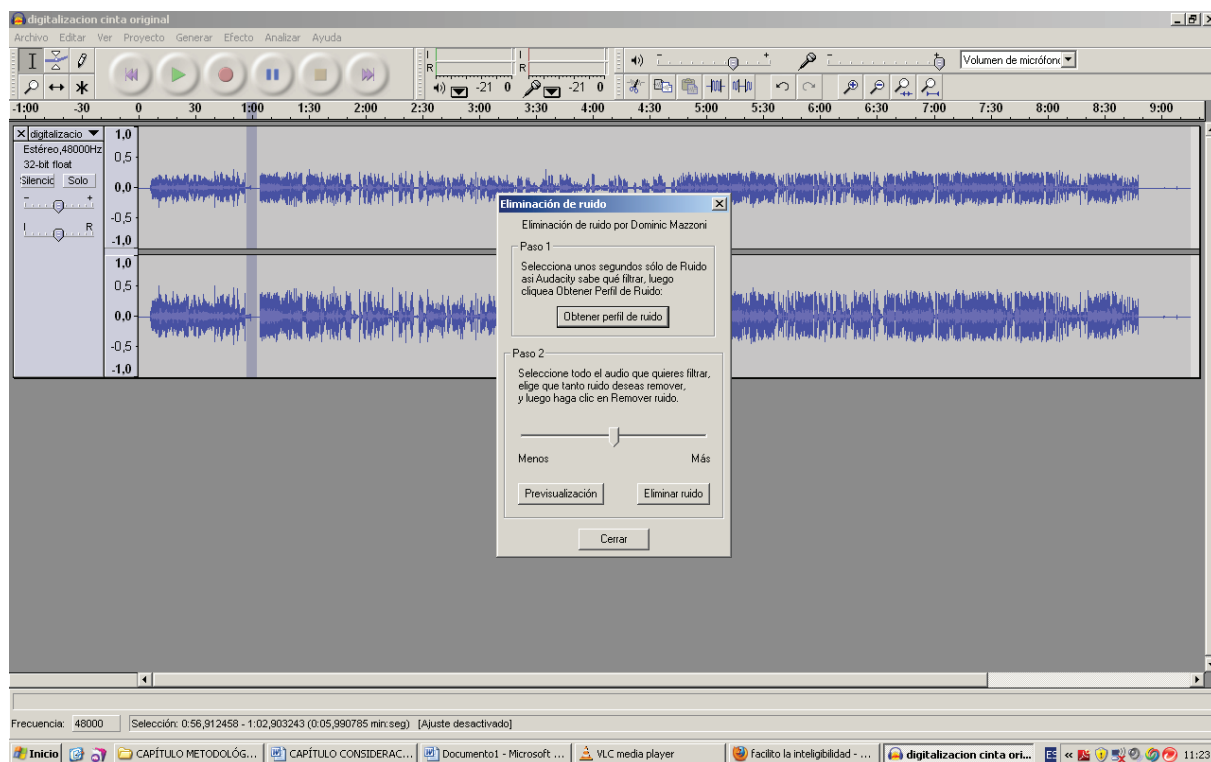


Figura 2: Captura de pantalla del programa Audacity

5. CONCLUSIONES

Para concluir, debemos señalar en primer lugar que, a pesar de la relevancia que han tenido en nuestro corpus los textos orales, compartimos plenamente lo expuesto por P. Auger y L. -J. Rousseau (1977/2003: 43), quienes afirman que la lengua oral vehicula solo una parte de la terminología, por lo que es necesaria la utilización de fuentes escritas para completar el corpus.

Finalmente, creemos que la escasez de proyectos terminográficos que partan de corpus orales así como la escasez de propuestas metodológicas para el diseño y la elaboración de un corpus oral justifican en cierta medida la necesidad de un trabajo de investigación como el que se ha llevado a cabo aquí. Quede, no obstante, advertido que esta investigación pretende ser tan solo un primer acercamiento de naturaleza práctica y, en concreto, una contribución de carácter metodológico en el ámbito terminográfico, con objeto de sentar las bases técnico-metodológicas para la configuración de un corpus oral de una lengua de especialidad.

Notas

1. P. Auger y L. -J. Rousseau (1977/2003: 31–33) distinguen tres maneras distintas de acercarse al campo de trabajo : la búsqueda de documentación preliminar; sondeos y encuestas de campo, lo que implica una primera visita a las empresas, encuentros con directivos y empleados, que permitan al terminólogo conocer el ámbito en el que va a desarrollar su trabajo y las necesidades y las prioridades de los que serán usuarios de su diccionario o de su trabajo terminográfico y, la selección de informantes, que le asesorarán durante el desarrollo del proyecto.

2. En cuanto a la división en 7 grandes áreas temáticas que se subdividen, a su vez, en 13, no deja de ser una clasificación “en gran medida artificial” y susceptible de críticas. Esta subdivisión ha sido el fruto de la reflexión de una selección de expertos del ámbito de la marroquinería, por lo que otros criterios lingüísticos o terminológicos se han visto supeditados a sus decisiones.

3. A los criterios propuestos por P. Auger y L. -J. Rousseau, la autora añade otros, ofreciendo la siguiente relación: disponibilidad, especialización en el dominio, conocimiento del conjunto del área, competencia, experiencia profesional, conocimiento de la lengua de partida y de la lengua de llegada (en casos de proyectos bilingües), interés por la investigación terminológica, capacidad de trabajo en equipo y mentalidad abierta.

4. Entre los programas de ayuda a la transcripción, encontramos el Soundsciber, programa de la Universidad de Michigan, consistente en un pedal electrónico que facilita una serie de opciones para la transcripción de archivos digitales, el Transcriber, programa de características similares al anterior, o el Transana, programa que permite abrir en pantalla de forma simultánea un archivo de audio y un procesador para escribir la transcripción. Para un análisis detallado sobre las herramientas informáticas aplicadas a la transcripción de grabaciones, consúltese el trabajo de M^a C. Sánchez Gómez y F. I. Revuelta Domínguez (2005: 367–386).

Referencias bibliográficas

1. Auger, P. y Rousseau, L. –J. 1977/2003. Metodología de la investigación terminológica, Málaga: Universidad de Málaga.
2. Bau, M^a J., de Cuadra M^a T. y Sánchez Villalón, A. 2003. “La relevancia del corpus oral en la confección de entradas léxicas de la cata de vino: Winetasting-Term”, RESLA, 16, 53–66.
3. Cabré, M.T. 1993. La terminología: teoria, metodologia, aplicacions. Barcelona: Empúries.
4. Gómez González-Jover, A. 2006. Terminografía, lenguajes profesionales y mediación interlingüística. Aplicación metodológica al léxico especializado del sector industrial del calzado y de las industrias afines, Tesis doctoral, Alicante: Universitat d’Alacant, [en línea], <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/760/1/tesis_doltoral_adelina_gomez.pdf>.
5. Herrera, C. 2010. Léxico Trilingüe de la Acuñación de la Moneda y de la Tecnología de Enchapado de Monedas, [en línea], <<http://www.btb.gc.ca/publications/documents/monnaie-coin.pdf>>.
6. Jiménez Rubio, M^a J. 1981. “El léxico de la Cestería tradicional en la Rioja”, Berceo, 100, 105–138.
7. Sánchez Gómez, M^a C. y Revuelta Domínguez, F. I. 2005. “El proceso de transcripción en el marco de la metodología de investigación cualitativa actual”, Enseñanza, 23, 367–386.
8. Seghezzi, N. 2007. “El papel de la oralidad en la terminología”, Interlingüística 18, 1–10.
9. Seghezzi, N. 2011. Variación terminológica y canal de comunicación, Tesis doctoral, Barcelona: IULA. Universitat Pompeu Fabra.
10. Palenzuela Pérez M. del M., Murashkina O.

Palenzuela Pérez M. del M., O. Murashkina

Estrategias docentes del profesor en el aula

Debido a la diversidad en el aula el profesor debe desarrollar una serie de estrategias que le permita transmitir conocimiento de un modo efectivo. La labor docente se dificulta, aún más, en el aula de idiomas donde además de las diferencias propias del individuo como pueden ser los estilos cognitivos, la motivación o la autoestima se añaden otras como pueden ser nacionalidad, edad o idioma materno.

Este trabajo analiza el papel del profesor en el aula describiendo estrategias docentes implementadas en el aula en un contexto de instrucción formal. Las estrategias se han desarrollado a partir de los preceptos postulados por la teoría de las inteligencias múltiples.

Palabras clave: diversidad en el aula, estrategias docentes, L2, inteligencias múltiples

TEACHING STRATEGIES IN LANGUAGE CLASSES

Because of the diversity in the classroom, the teacher should develop a series of strategies that allow you to transmit knowledge effectively. Teaching is difficult, even more, in second language classroom, where in addition to the student’s individual differences, such as cognitive styles, motivation and self-esteem, are added others, such as nationality, age or mother tongue.